

ajoute de son cru" lo relativo a Guillermo, a Nepos y a los templarios, lo cual nos sorprende mucho, puesto que Nepos y los templarios sí aparecen en la fuente que él conoce, o sean las *Officinae*. En todo caso, es evidente que éstas no son la segunda fuente de la lista de herejes del *Sueño del infierno*, sino el anónimo *Supplementum* y que, por lo tanto, Quevedo se valió, no de dos, sino de un solo volumen.

Estos pequeños reparos en nada pueden afectar al mérito real y tangible del trabajo de Amédée Mas. ¡Ojalá que la crítica textual de los clásicos españoles se viera enriquecida más a menudo con estudios como éste! Posiblemente este nuevo tipo de presentación sinóptica no logre gran aceptación; sus ventajas son debatibles. Pero la aportación del libro está ahí: no puede negarse. Ha venido a recordarnos que ya necesitamos otra clase de trabajos: no plagios a la Cejador, no descuidadas reimpressiones de vulgarización, sino verdaderas ediciones críticas.

RAÚL A. DEL PIERO

University of California, Berkeley.

MARGOT ARCE DE VÁZQUEZ, *Gabriela Mistral: persona y poesía*. Ediciones Asomante, San Juan de Puerto Rico, 1957; 197 pp.

Guía y trayectoria de la obra poética de Gabriela Mistral habría que llamar a este libro, si hubiera que definir en pocas palabras su carácter más saliente. Margot Arce tuvo largo trato personal con la poetisa chilena; la convivencia de ambas estaba basada en honda estimación recíproca. Margot nos dice su devoción por Gabriela, pero calla con modestia simpática cómo aquella Gabriela, a la vez cariñosa y huraña, áspera y maternal, admiraba y quería a la profesora puertorriqueña.

El libro que comentamos podía habernos abrumado de datos más o menos anecdóticos; fácil hubiera sido a su autora volcar todo un fichero bibliográfico exhaustivo. Pero ha preferido darnos, viviéndolos desde dentro, los rasgos definidores de la persona y la Poesía de Gabriela Mistral, e interpretarlos en su hondo valor humano. En el comentario de *Tala*, por ejemplo (p. 69), dice que podría con bastante facilidad fijar la fecha de casi todos los poemas que forman el libro, puesto que asistió a la composición de la mayor parte: "Pero esta fijación —añade— nos distraería de lo que queremos decir aquí, y renunciamos a ella por el momento". La selección de lo que es significativo en una vida y en una obra literaria, y el apartamiento de las noticias que carecen de significación, se llama Arte. Con frecuencia olvidamos el carácter esencialmente artístico de la Crítica y la confundimos con el saber noticioso de la erudición. Y por esto, el esfuerzo de Margot Arce por captar y expresar la Gabriela esencial, entre lo mucho que podía decirnos de ella, da a su libro un alto valor de interpretación artística, en la cual abundan los aciertos expresivos, de frase exacta y bellamente lograda.

El fino análisis de Margot Arce se basa a la vez en los poemas y en el conocimiento preciso de los resortes estéticos y morales de Gabriela; de las resonancias que cada palabra despertaba en su alma (*árbol, carne, desgarrar, tala*. . .). Si la Estilística conduce desde el lenguaje hasta el acto

de la creación literaria, yo no vacilaría en llamar estudios estilísticos a los penetrantes ensayos de algunos poemas mistralianos: *Pan*, *Hijo árbol*, *Tamborito panameño*, *País de la ausencia* y *Nocturno* (pp. 133-176). Resultaría entonces que la Estilística no se aparta de lo que en la vida docente se llamaba *explicación de textos*, antes de que cundiese el nombre con que ahora la designamos. Margot Arce, que es profesora de Literatura, ha escrito unas páginas magistrales de la más calificada Estilística, y ha sabido evitar en ellas los riesgos del fárrago erudito, de la admiración incondicional y de la paráfrasis hueca. La explicación sobria de un poema tan denso como *País de la ausencia* es una muestra del buen gusto con que sabe huir de lo parafrástico. La escojo entre otras porque me da la clave de algo que no llegaba a comprender bien en la vida de Gabriela: ¿Por qué aquel espíritu andariego que no la dejaba fijarse en ningún lugar? No era descontento ni simple afán de mudanza —viene a decirnos Margot Arce—, porque la realidad que vivía en todas partes atraía en seguida su amoroso interés. Tampoco era que huyese de sí misma, porque siempre volvía a la solidez de su espíritu. Buscaba una utopía, un *país de la ausencia*, descarnado, esquemático, esencial e inexistente fuera de su castillo interior.

Conducidos por la mano inteligente y sensible de Margot Arce, vamos siguiendo la evolución del arte de Gabriela. Desde los versos desgarrados de *Desolación*, transidos de biografía, pasamos al lirismo más objetivado y a la religiosidad menos torturadora de *Tala*; y dieciséis años más tarde, a la espiritualización de *Lagar*, su último libro. Y en torno a esos temas centrales, un cortejo de cánciones folklóricas, versos infantiles y paisajes americanos. No se advierten grandes contradicciones en el conjunto de su producción literaria, ni menos tendencias o modas pasajeras. Es la personalidad coherente de un alto poeta que tuvo siempre una percepción muy propia de la vida y del mundo. La aplicó a lo grande y a lo pequeño en busca de esencias. Su comentarista de ahora no ha querido escribir una biografía, sino hacer revivir una persona y extraer lo que hay de fisiognómico y permanente en sus criaturas poéticas.

SAMUEL GILI GAYA

*Homenaje a Fritz Krüger*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza (República Argentina), 1952 y 1954; 2 vols.: xxx + 464 y [xvi] + 690 pp., con gran número de ilustraciones.

El *Homenaje* se inicia con unas "Palabras" del rector de la Universidad de Cuyo y con la Bibliografía del profesor Krüger, de 1910 a 1954 (358 títulos en el tomo 1, que se elevan a 387 en el 2). Pero la trascendencia de la aportación de Krüger a la filología hispánica se aprecia no sólo en esa enumeración de sus trabajos, sino también en el cuerpo mismo del *Homenaje*. En efecto, muchas de las colaboraciones siguen —muy brillantemente a veces— la técnica de investigación de *Wörter und Sachen* perfeccionada por Krüger en su revista *Volkstum und Kultur der Romanen* y en esa ejemplar monografía folklórico-etnográfico-lingüística que es *Die Hochpyrenäen*.